

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Extranjero, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo izquiera.

La correspondencia de Redacción dirijase á PABLO IGLESIAS, de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

NO HA HABIDO CAMBIO

Los políticos no bien enterados de la naturaleza del Partido Socialista, ni de sus aspiraciones, ni de su táctica, han hablado estos días de cambio de conducta del mismo con motivo del manifiesto que su Comité Nacional ha dirigido á todos los ciudadanos; y aun algunos, creyendo que el Partido Socialista se rige por el pensamiento de un solo hombre, han llegado á decir que nuestro correligionario Iglesias había evolucionado, ó lo que es igual, que había modificado su opinión respecto á las relaciones de los socialistas con los partidos burgueses.

Ni ha habido tal cambio, ni al hablar ahora el citado compañero, que lo ha hecho, como García Cortés, en nombre del Comité Nacional, ha expuesto un modo de pensar distinto del que antes tenía sobre aquella cuestión.

¿Qué ha sido hasta ahora lo que ha sostenido el Partido Socialista Obrero español cuanto á relaciones con los elementos políticos burgueses, aunque éstos fueran avanzados? La separación completa de todos ellos, para mejor marcar su personalidad y poder combatirlos constantemente como representantes de la clase explotada. ¿Ha hecho alguna excepción á esta regla? ¿Ha establecido algún caso en que debiera ponerse en contacto con algunos de dichos elementos? Sí. Cuando los principios democráticos corran peligro de desaparecer. Esto es lo que acordó el Congreso socialista de Madrid de 1899.

¿Nos encontramos ahora en ese trance? ¿Los derechos de ciudadanía se ven atropellados? ¿Quien lo duda! El caso es tan claro, los actos reaccionarios del Gobierno tantos y tan palpables, que sólo un loco, ó quienes los realizan y aprovechan, serán capaces de negarlo.

Luego el Comité Nacional del Partido Socialista, al declarar en el mencionado manifiesto que luchará en estos momentos, ya por su propia cuenta, ya al lado de toda fuerza democrática que se proponga realizar aquellos dos fines (restablecimiento de las garantías constitucionales y desaparición del actual Gobierno), siempre que los actos que esa fuerza acuerde sean serios, dignos y no pugnen en lo más mínimo con las aspiraciones del proletariado consentido, se ha ajustado fielmente á lo resuelto por el Partido hace diez años.

Si en otras ocasiones se ha negado el Partido Socialista á hacer lo que hace hoy y se ha mantenido apartado de todos los partidos burgueses, fue porque las circunstancias políticas eran muy distintas de las actuales. Y si no, digásenos cuándo, en qué época, á partir de 1899, han hecho los Gobiernos lo realizado en los últimos tres meses por el que preside Maura. ¿Ha habido alguno que haya deportado? ¿que haya cerrado Centros Obreros á granell? ¿que haya tratado con más saña á la Prensa, y principalmente á la socialista? ¿que haya cometido más arbitrariedades y atropellos? No; no lo ha habido. Y no habiéndolo, no peligrando las libertades públicas, no existiendo realmente circunstancias excepcionales dañosas al proletariado, no tenía el Partido Socialista por qué abandonar la conducta que debe observar generalmente con todos los partidos que representan á la clase patronal.

Consecuente, pues, con su táctica ha sido el Partido Socialista manteniéndose separado en otras ocasiones de los partidos burgueses; consecuente es hoy mostrándose dispuesto, por las causas referidas, á prestar su cooperación á los elementos democráticos que de veras se propongan restablecer las garantías constitucionales y echar abajo al Gobierno de Maura, y consecuente será mañana, al desaparecer esta situación profundamente reaccionaria, volviéndose á colocar enfrente de todos aquellos.

Y no será menos consecuente tampoco, si cerradas las vías legales, si privándose al proletariado de todos los derechos que necesita para mejorar su suerte y emanciparse de la esclavitud económica, recurre á cuanto pueda ser eficaz para restablecer aquellos y se une á todos los que juzgen indispensable para la marcha progresiva del país ese restablecimiento; pues tanto desde las columnas de la Prensa socialista, como desde la tribuna pública, hemos proclamado siempre necesario ese proceder si los desafueros gubernamentales arrebatados á los proletarios las libertades políticas.

Y erraría, por consiguiente, los que hablan de cambio de táctica del Partido Socialista. Este mantiene la misma que mantuvo antes; esto es: en circunstancias normales, siempre que los derechos de ciudadanía puedan ser ejercidos por los trabajadores, aunque con la relatividad que impone el predominio económico de los acaparadores de la riqueza, luchará por su sola cuenta, separado de todos los partidos burgueses; en circunstancias excepcionales, cuando se anulen ó trate de anularse los derechos políticos, unirá su acción á los elementos democráticos que sinceramente estén dispuestos á oponerse á ello, y que empleen medios que en nada pugnen con los deseos y las aspiraciones del Partido Socialista.

La semana burguesa.

Como consecuencia de las buenas noticias de la campaña, el Gobierno se ha decidido á restablecer las garantías constitucionales, á los dos meses justos de haberlas suspendido.

Exceptuando, «naturalmente», las provincias de Barcelona y Gerona, donde por lo visto todavía quedan titeres con cabeza.

Y ha hecho más el Gobierno: ha anunciado la reunión del Parlamento para mediados del presente octubre.

La primera parte de la función anunciada en el programa va saliendo con arreglo á lo dispuesto en él.

Veremos si la segunda se cumple de igual manera, ó si resulta un tantico desigual.

Todo dependerá de los arrestos que los prohombres políticos lleven á la lucha parlamentaria.

Si todo el tiempo que han permanecido silenciosos no han dejado de hacer coraje, mala temporada se le presenta al banco azul.

Aunque es de presumir que si Maura muere políticamente, más bien será por consunción que por los ataques de sus adversarios.

A propósito del manifiesto publicado en nuestro número anterior por el Comité Nacional del Partido adhiriéndose á la campaña de agitación en favor de las libertades coartadas, lanza *El Universo* unas afirmaciones absolutamente desprovistas de exactitud.

Dice que «esta vez, como otras, sabiéndolo ó sin saberlo, los socialistas nos hemos puesto al servicio de intereses patronales perfectamente definidos como son los de las Empresas de publicidad».

Quizá sea *El Universo* el que únicamente haya interpretado así el sentido del manifiesto publicado por nuestro Comité.

Porque, aparte de que en él afirmamos nuestra personalidad política y nos reservamos proceder como las circunstancias aconsejen, ¿es servir los intereses patronales el reclamar el restablecimiento de las libertades á punto de naufragar en el presente estado de reacción en que nos encontramos?

Si es eso, crea *El Universo* que jamás lo habríamos sospechado.

Así es, que sus asertos ó son un lapsus, ó quieren ser una habilidad para presentarnos como no somos ante los ojos de ciertas gentes.

Pero sobradas pruebas tenemos dadas de independencia en todos nuestros actos públicos para que nadie trague el anzuelo lanzado por el órgano de los amarillos.

El Gobierno y sus agentes policíacos, que llevan una buena temporada creyendo ver surgir por doquiera la hidra revolucionaria, hanse dado á cazar individuos peligrosos de los complicados en los monstruosos complotos fraguados por la exaltada fantasía policíaca.

El último descubrimiento del género ha sido realizado en Madrid, donde han sido capturados dos de esos seres peligrosos cuando más afanados estaban en la tarea de «subvertir» los fundamentos de la sociedad.

Afortunadamente, el certero golpe de vista de los guardadores del orden nos ha librado por esta vez de un tremendo cataclismo.

Pero ¡ay!, que á los «celosos guardadores» no les ha librado de añadir una más á la espantosa colección de planchas que ya posee.

Signe en Galicia la agitación campe-

sina en favor de la redención de los foros; institución que mantiene á los trabajadores agrícolas en una situación de dependencia económica incompatible con el modo de ser de los tiempos que corren.

En estos últimos días hanse verificado mitins en varias localidades, en los cuales han hablado políticos burgueses en favor de las reivindicaciones de los campesinos.

Y éstos, que aún se encuentran en el a b c de ciertas cosas, esperan con ansia de los políticos burgueses la regeneración de la tierra gallega, sin olvidar que los compromisos de partido, de amistad, etcétera, esterilizan á veces las intenciones mejor encaminadas.

Queremos decir, en suma, que los campesinos gallegos no comenzarán á vislumbrar la era de la redención de los foros mientras no se hagan el trabajo por sí propios y prescindan de cierta clase de adadores.

Quéntense, y verán cómo disponiendo de elementos y haciendo uso de los derechos consignados en las leyes, no necesitan más que querer para ponerse en camino de llegar al logro de sus aspiraciones.

El gobernador de Granada supo que en Baza se jugaba á los prohibidos, y comisionó á un agente de su autoridad para que averiguara la verdad del caso.

Llegó el agente á Baza, penetró en el Casino, y vió que en torno al tapete verde se hallaban las primeras autoridades del pueblo, tirando de la oreja á Jorge, como los demás puntos.

Pero lo mismo fué ver al delegado gubernativo, que lanzarse los jugadores sobre él, molerle á palos y mandarle á la cárcel, de orden del alcalde.

Lo que dirían los caciques aquellos: ¿cómo vamos á tolerar que en Baza meta idem nadie en nuestros asuntos?

Tienen razón que les sobre los tales caciques; y aun cuando se ha instruido contra ellos expediente gubernativo, el desenlace del asunto será como en los sainetes.

Todos conformes y contentos.

Han dicho algunos periódicos que al tratar Iglesias en la última sesión del Ayuntamiento de las medidas tomadas por el Sr. Lequerica con los comerciantes carboneros de su distrito había dirigido grandes elogios á dicho teniente alcalde.

Lo cierto es que Iglesias se limitó á preguntar por qué no imitaban los demás tenientes de alcalde la conducta del Sr. Lequerica persiguiendo el fraude en todos los establecimientos sometidos á su jurisdicción.

Ya se ve que la cosa tiene poca importancia, pero la verdad de lo sucedido es como referido queda.

Y bueno es que conste así.

Nada menos que sesenta personas fueron asistidas el domingo en los establecimientos benéficos por haber ingerido leche adulterada.

Lo cual es signo evidente de que la vigilancia de los artículos de consumo es punto menos que ilusoria en Madrid.

Como si no tuviéramos bastante con la viruela, el tifus y demás compañeros patológicos de destrucción, tenemos siempre los desamparados habitantes de Madrid suspendida sobre nuestras cabezas la amenaza de la muerte por los alimentos adulterados.

No obstante, los encargados de velar por nuestra salud siguen viviendo en el mejor de los mundos.

CUARTILLAS VOLANDERAS

MANSEDUMBRE

Cuentan que en Jesucristo la cualidad distintiva fué la mansedumbre, y los actuales continuadores de su doctrina venían queriendo imponer esa misma condición al pueblo, pero más especialmente al pueblo que declara huelgas.

Yo pensaba que debían tener muy adelantada la propaganda de esto, porque va para dos mil años que vienen tratando de lo mismo y de otras cosas.

Pero la realidad de la vida ha demostrado, no sólo que es poca cosa lo que llevan conseguido, sino que ellos mismos no están convencidos de cuanto predicaban.

Porque me río yo de la mansedumbre de que dan ejemplo los católicos en esta temporada de agitación que llevamos.

Se ha apoderado de ellos una rabia inaudita, que deja pasmados á los que no conocen bien en su fondo á los predilectos de la divina gracia.

No hay que extrañarse, porque á veces el animal más pacífico se vuelve indomable. Ya ven ustedes, el cerdo, por ejemplo: gordo, plácido, tranquilo, inofensivo... un alma de Dios. Pues si al cerdo le ataca la rabia, hbrense ustedes de sus embestidas: es casi tan feroz como un clerical que vea amenazados los principios que le sustentan.

Eso ha pasado en esta ocasión á los buenos comisionistas del Dios católico: las hordas impuras de Barcelona destruyeron unos cuantos templos donde ganaban la vida tranquila y santamente unos cuantos varones despachando al menudeo bendiciones, misas, sacramentos y otros artículos. Y allí fué Troya: los de la mansedumbre olvidan tan pacífico precepto y arremeten como pueden contra todo bicho viviente que no bese sus sandalias.

La verdad es que si los dejan en libertad pueden hacer más destrozos que el cerdo rabioso de que os hablaba.

No hay sino leer los evangélicos órganos de la clericalía: todo les parece poco en cuanto á perseguir á librepensadores.

Días atrás, el Comité de Defensa Social de Barcelona publicó un manifiesto que vale lo indecible. Y vale mucho, porque bien claramente confirma que ellos no son partidarios de aquello de «fia en la Virgen y no corras».

Piden aquellos señores que se celebren funciones de desagravio para la majestad divina por los sucesos pasados. Pero hay que preguntar: ¿esos sucesos se verificaron sin el permiso de Dios? ¿Y aquello de que no se mueve la hoja en el árbol sin su permiso? Pues si todos estos acontecimientos han merecido la autorización de su voluntad, es señal de que el mismo Dios se ha vuelto revolucionario.

Dicen los católicos que esto es una advertencia que el cielo hace á los cristianos para que reparen en sus enemigos. Pero ¿no será todo lo contrario? ¿No significará que el cielo está indignado con los que se llaman sus representantes? Porque es preciso recordar que los terremotos de Messina, que también se quisieron interpretar como advertencias celestiales, destruyeron templos y aplastaron á religiosos de todas categorías y especies.

Tampoco fian gran cosa los defensores sociales catalanes en que Dios ponga el remedio á tanto mal, porque piden leyes prohibitivas para todo lo que no sea someterse á su doctrina.

Y dicen así: «Hay que solicitar de los Poderes públicos que sea castigado como delito todo ataque á la religión, la autoridad, la familia y la propiedad, así se realice en el periódico ó en el libro, como en las escuelas ó en públicas reuniones, modificándose al efecto, en cuanto sea necesario, las leyes de imprenta, enseñanza, de reunión y el Código penal.»

¿Qué tal? Buenas ganas tienen de ello, pero por ahora... no hay de qué. Hermosa vida si nadie pudiera escribir más ni hablar una palabra contra las extralimitaciones de la propiedad y sus servidores la religión y el Poder burgués. ¿Cómo engordarían entonces!

Pero es una lástima para ellos que Dios no les haga caso; porque tengan la seguridad de que Dios está de nuestra parte y contra ellos.

Para terminar, ahí va otro botón de muestra de ese manifiesto: «Nos asustan menos estos horrores que la persecución legal de la Iglesia y de las Ordenes religiosas que, sin alteración del orden público, viene haciéndose en Francia...»

Se comprende: las iglesias y conventos destruidos volverán á levantarse á costa del dinero ganado por el pueblo, y por otros cuantos años se predicará mansedumbre desde ellos. Pero lo que ocurre en Francia es horrible: allí se le quita á la Iglesia el derecho á mezclarse en nada, se la separa del Estado y no puede chupar. Y como los fieles no dan tanto como daba el Estado, la cosa va mal.

No es despreciable esa declaración. Aunque no era necesaria, porque ya conocemos el paño.

Y en el número que viene hablaremos de la hidra fobia que ha atacado á los 700 párrocos de Orense.—MELIÁ.

EN EL MUNICIPIO

Sesión del 24 de septiembre

Abrese á las diez y media de la mañana bajo la presidencia del Sr. Kleiser.

Leída el acta de la anterior, el Sr. Ramos hace constar el proceder incorrecto de la presidencia al oponerse á que se discutiera la proposición solicitando el restablecimiento de las garantías y el negarse á conceder la palabra para hacer preguntas y ruegos.

El alcalde interino trata, en breves palabras, de justificar su conducta, aunque sin lograrlo.

El Sr. Madrid Calahorra, en nombre de los liberales—¡valientes liberales!—manifiesta que aprueba la conducta del alcalde, porque al Municipio sólo se va á tratar cuestiones administrativas.

Iglesias dijo que las palabras nada valían ante los hechos. «S. S.»—agregó dirigiéndose al alcalde interino—manifiesta que no quiso molestar á sus compañeros de Concejo ni faltar á sus deberes; pero lo cierto es que impidiendo se discutiera la proposición y negándose á conceder la palabra para preguntas ha atropellado el derecho de los concejales.

«La proposición, ni por la ley ni por la costumbre, podía ser rechazada por la presidencia. Aun en el caso de duda, el Ayuntamiento es quien resuelve.»

«Si el fin de ella es lograr que desaparezca la situación vergonzosa en que vivimos... (El Sr. Kleiser agita la campanilla.) Sí, vergonzosa, y esto interesa á Madrid y al país entero, ¿cómo no habíamos de tener derecho á tratarlo y á tratarlo con urgencia?»

«Además, y sin negar que la proposición tenga carácter político, que se han traído aquí proposiciones de ese carácter precisamente por los alcaldes-presidentes. ¿Qué es de carácter municipal felicitar á los reyes que visitan Madrid? ¿Lo es acaso el tomar acuerdos con motivo del nacimiento de un príncipe? Y eso lo ha hecho S. S., Sr. Madrid Calahorra, y con S. S. todos los concejales monárquicos.»

«Lo que pasa es que cuando las proposiciones políticas son de vuestro gusto, pueden tratarse, y cuando no os agradan, no. Tenéis dos pesos y dos medidas.»

«Y respecto á las preguntas, Sr. Madrid Calahorra, ¿no las podemos hacer los concejales? ¿No las ha hecho en otras ocasiones S. S.? ¿Cómo aprueba, pues, el proceder del alcalde interino, que impidió hacerlas en la pasada sesión?»

«Habla del fuero municipal cuando os conviene, pero de veras no le estimáis; si le estimárais, protestaríais contra semejante modo de proceder, y no sólo protestaríais, sino que de repetirse el caso, adoptaríais una conducta que impidiera semejantes atropellos.»

«En realidad, decís muchas cosas que no sentís.»

«Termino, señores concejales, haciendo constar mi más enérgica protesta por el atropello cometido en la sesión anterior por el alcalde.»

Este salió del paso diciendo que constaría la protesta.

El Sr. Santillán trató también de lo ocurrido en la sesión anterior, diciendo, entre otras cosas, que no constaban en acta las protestas que produjo el acto del alcalde, y se asoció á la formulada por nuestro amigo Iglesias.

A continuación se despacharon los asuntos de oficio, y entrándose en el orden del día, se aprobaron varios dictámenes.

Iglesias emitió su voto en contra de uno de Hacienda que proponía el reconocimiento é inclusión en el próximo presupuesto de 2.916,52 pesetas por instalación de arcos voltaicos en el paseo de Rosales y suministro de fluido el año 1906.

Razonó dicho voto diciendo que aquel gasto no había sido votado por el Ayuntamiento, sino realizado por una simple orden verbal del alcalde. «Si cuando se presenta un caso de éstos—agregó—todos los concejales votaran como voto yo ahora, ni habría alcaldes que cometieran tales transgresiones, ni Empresas ni particulares que hicieran obras al Municipio por virtud solamente de una orden verbal.»

El dictamen mereció, sin embargo, la aprobación de los demás concejales.

Después aprobáronse todos los restantes dictámenes del orden del día, excepto tres que quedaron sobre la mesa á petición de Iglesias.

Este usó luego de la palabra para tratar varios asuntos.

«Ha fallecido asfixiado estos días

SUSCRIPCIÓN A FAVOR DE LOS PERSEGUIDOS CON MOTIVO DE LAS PROTESTAS CONTRA LA GUERRA

Madrid.—A. R. de Alcalá, 0,50; E. Alvarez, 0,50; M. G. Catalán, 0,50; M. González, 0,50; B. de Sanroberto, 1; F. Mengual, 0,50; N. Cantero, 0,50; J. M. de las Hazas, 0,50; D. Martínez, 0,50; P. Iglesias, 1; F. Illescas, 0,25; M. Tutor, 0,25; E. Hernández, 0,15; A. Menéndez, 0,20; J. Peña, 0,25; S. Cornejo, 0,20; C. Alvarez, 0,25; S. Centeno, 0,25; F. Pérez, 0,25; F. Blázquez, 0,20; J. Igualador, 0,10; J. López, 0,10; P. Pingarrón, 0,20; E. San Juan, 0,25; Q. Torrijos, 0,25; M. Reyes, 0,20; Carmen Lizárraga, 0,20; R. O., 0,10; Lumberras, 0,25; Guisado, 0,25; P. Alvarez, 0,20; Maura, 0,25; M. García, 0,25; G. Quejido, 0,25; Merodio, 0,50; Medel, 0,30; Oter, 0,25; A. Penedo, 0,30; E. Martín, 0,25; C. López, 0,25; C. Redondo, 0,30; Cordero, 0,25; L. Menéndez, 0,50; J. A. M., 0,50; Ulibarri, 0,20; V. Arroyo, 0,25; Uno, 0,20; A. Llorente, 0,15; C. Llorente, 0,10; J. López, 0,10; F. Saborit, 0,25; Soto, 0,25; Grupo Socialista de Obreros en piedra y mármol, 5; V. Díaz, 0,25; P. Escarbanó, 0,25; H. Arduro, 0,25; F. Cárcelos, 0,25; J. Molina, 0,30; F. García Sáenz, 0,25; N. Pazos, 0,30; Aristides, 1; F. García, 1; Robles, 0,20; C. Soireo, 0,30; A.

García, 0,30; B. Blanco, 0,50; M. Sastre, 1; Uno, 0,25; M. García Cortés, 1; Victoria Mangado, 1; D. Anguiano, 1; F. Peña Cruz, 1; J. Peña, 0,50; Felipito Peña, 0,50; L. Peña, 0,25; J. Peña, 0,25; Marcos, 0,25; Villafuella, 0,25; Alvarez, 0,25; Varela, 0,25; Morán, 0,25; M. Calderón, 0,50; B. J. Romero, 0,25; Ramiro, 0,25; Canalejas, 0,25; Zárate, 0,10; J. López, 0,05; M. Alonso, 0,25; J. Peiró, 0,10; L. Castro, 0,50; J. Penedo, 0,15; E. Moreno, 0,25; A. Génova, 0,50; V. Barrio, 0,25; P. G. Moreno, 0,25; J. G. Aparicio, 0,50; M. Martín, 0,30; P. Cortijo, 0,30; G. Orduña, 0,25; T. Gómez, 0,50; R. Alvarez, 0,25; F. Manllo, 0,20; G. Rodríguez, 0,25; F. Díez, 0,25; M. Maté, 0,25; S. Victoria, 0,10; A. Martín, 0,10; M. Ramos, 0,25; S. Jiménez, 0,10; M. Flórez, 1; J. Rentero, 0,10; F. Torres, 0,25; F. Núñez, 0,25; N. de la Hoz, 0,25. —Total, 43,05.

Montilla.—«La Ilustración Obrera», 7,50.

Hercules.—Sociedad de Obreros agrícolas y Agrupación Socialista, 7,50.

San Vicente de Toranzo.—M. Medina, 0,30.

—Total general, 53,10 pesetas.

¡Trabajadores! Contribuid todos a esta suscripción. Tratase de socorrer con ella a cuantos se encuentran en las cárceles y en el destierro por consecuencia de las protestas contra la guerra del Rif. Son muchos, y sólo para prestarles un pequeño auxilio necesitamos una crecida cantidad. Ya disponemos de algunos miles de pesetas proporcionados por los socialistas alemanes y los franceses, pero son insuficientes para atender a tanto perseguido. Es preciso que la solidaridad de los obreros españoles, con sus muchos pocos, facilite lo demás. ¡Que todos ayuden! ¡Que hagan un esfuerzo para dar siquiera un pedazo de pan a las familias de los presos y a los que han sido expulsados de sus hogares!

El papel revolucionario

DE LOS SINDICATOS

El hecho de que nuestros representantes en el Parlamento intervengan en nombre de toda la clase obrera, debe por sí solo hacer evocar en las masas no instruidas los primeros rudimentos de una conciencia de clase; comienzan a sentirse miembros de un inmenso todo.

La lucha política es también la única que va dirigida contra toda la clase de los capitalistas, contra el capital colonial, bolsista, financiero, agrario, así como contra el capital industrial; a todos toca en lo que les es común, en su acción explotadora, en lo que les pone frente a la gran masa de los explotados.

De esta manera es como la acción política contribuye a la organización de las masas, infundiendo en las masas organizadas el sentimiento de la unidad de clase, la conciencia de que la clase está por encima de las organizaciones particulares, y lo que éstas tienen de diverso retrocede ante lo que tienen de común: existir para ir hacia el ideal, que es la emancipación de su clase.

Tal es la influencia de la acción política sobre la organización de la clase obrera; la influencia de la acción sindical es de otro género muy distinto.

Cuando hablamos de organización, no entendemos por ello la forma externa de ciertas Uniones y Federaciones, sino el espíritu que las reúne; esas formas externas temporales pueden ser destruidas por hechos de fuerza, sin que por eso la clase obrera vuelva a ser la antigua masa dispersa y desunida de otros tiempos.

La ceguera de las clases dominantes es esta precisamente: que no ven el espíritu y se figuran que, destruyendo las formas externas, pueden quebrantar la potencia de una clase revolucionaria; vanamente, porque ésta, a pesar de todo, encontrará siempre formas nuevas que respondan a la constitución de su espíritu.

Lo que distingue la organización de una masa sin trabazón alguna, lo que eleva infinitamente su fuerza sobre las fuerzas aisladas de sus miembros, es precisamente lo mismo que diferencia al bloque de arena, la piedra arenisca, del puñado de arena; un bloque de arena puede, por la fuerza del disparo, producir grandes efectos, mientras que el puñado de arena se disipa bajo la acción del viento, por poco violento que sea.

De ahí la importancia del cemento, que une los granos de arena entre sí; el cemento que aglomera a los hombres en la organización es la concepción intelectual, que hace que cada individuo retire su personalidad propia ante la colectividad. Para que la organización pueda obrar y dejarse sentir como un bloque sólido, es preciso que todas las voluntades individuales se sometan a la voluntad colectiva, sin que durante la acción haya partes aisladas, movidas por una voluntad particular, que se desprendan del bloque. A eso se llama ordinariamente disciplina en el movimiento obrero.

Esta disciplina es totalmente distinta de la obediencia militar, que obra ciegamente bajo el mando, de una voluntad extraña; no significa en modo alguno que el individuo se someta siempre a las opiniones superiores de los jefes que han elegido ellos mismos, como un soldado al oficial, ni que se considere respetuosamente toda decisión de mayoría como una voz de Dios infalible. Significa una sola cosa: todo individuo determina su acción, no por su voluntad personal, sino por la voluntad colectiva, a fin de que la acción sea realmente ejecutada como por un bloque.

Esa disciplina, el sacrificio del individuo a la colectividad, es el único resorte que puede hacer de la organización una potencia, y únicamente se adquiere mediante una larga práctica; sólo poco a poco es como los trabajadores vencen el individualismo burgués, la indisciplina que persigue, con independencia de los demás y contra los demás, su propio interés. Esa es, ante todo, la obra del movimiento sindicalista.

En verdad, por doquiera la marcha unitaria es más pujante que la marcha dispersa, y allí donde la práctica muestra los frutos excelentes de la unidad, ésta sirve para inculcar a todo individuo la subordinación de su personalidad al conjunto colectivo. Sin embargo, hay diferencias: allí donde se persigue la voluntad propia, la autonomía no causa inmediatamente perjuicios considerables, ni es tan fácilmente sentida como una gran falta; allí donde la persecución de la voluntad colectiva no cuesta grandes sacrificios personales y no exige más que el trabajo de vencer cierta obstinación en las propias ideas, no es aquella penosa y deja a los hombres tal cual estaban antes.

Las cosas suceden de un modo distinto en el movimiento sindicalista.

En él, la adhesión a la causa común reclama a menudo los sacrificios personales más duros. Todo obrero sabe que el progreso del bien común entraña para él grandes peligros, y muy frecuentemente ventajas personales importantes le impulsan a traicionar a sus camaradas. Pero también el egoísmo del individuo es susceptible de poner totalmente en peligro el éxito de una batalla y llevar a la causa común un serio peligro. Así, las luchas societarias son conflictos continuos entre el interés individual y el interés colectivo; la práctica enseña que, a la larga, el modo mejor de garantizar el interés individual es procurar el interés colectivo; mas para ello es preciso que en cada caso particular desaparezca el interés personal. En esta escuela de la vida, la disciplina es inculcada a los trabajadores como a latigazos; las aplastantes derrotas que trae la desobediencia a sus prescripciones, hace de ella una necesidad absoluta y los sacrificios personales que su observación implica, hace de los trabajadores otros hombres, hombres nuevos.

Por la lucha, por el sufrimiento, el primitivo hombre es transformado, una raza nueva aparece, tal como la necesita el porvenir, capaz por su cohesión de derribar el antiguo edificio de la sociedad burguesa y de instaurar una sociedad nueva de producción organizada.

Es así como el movimiento sindicalista

Esta disciplina es totalmente distinta de la obediencia militar, que obra ciegamente bajo el mando, de una voluntad extraña; no significa en modo alguno que el individuo se someta siempre a las opiniones superiores de los jefes que han elegido ellos mismos, como un soldado al oficial, ni que se considere respetuosamente toda decisión de mayoría como una voz de Dios infalible. Significa una sola cosa: todo individuo determina su acción, no por su voluntad personal, sino por la voluntad colectiva, a fin de que la acción sea realmente ejecutada como por un bloque.

Esa disciplina, el sacrificio del individuo a la colectividad, es el único resorte que puede hacer de la organización una potencia, y únicamente se adquiere mediante una larga práctica; sólo poco a poco es como los trabajadores vencen el individualismo burgués, la indisciplina que persigue, con independencia de los demás y contra los demás, su propio interés. Esa es, ante todo, la obra del movimiento sindicalista.

En verdad, por doquiera la marcha unitaria es más pujante que la marcha dispersa, y allí donde la práctica muestra los frutos excelentes de la unidad, ésta sirve para inculcar a todo individuo la subordinación de su personalidad al conjunto colectivo. Sin embargo, hay diferencias: allí donde se persigue la voluntad propia, la autonomía no causa inmediatamente perjuicios considerables, ni es tan fácilmente sentida como una gran falta; allí donde la persecución de la voluntad colectiva no cuesta grandes sacrificios personales y no exige más que el trabajo de vencer cierta obstinación en las propias ideas, no es aquella penosa y deja a los hombres tal cual estaban antes.

Las cosas suceden de un modo distinto en el movimiento sindicalista.

En él, la adhesión a la causa común reclama a menudo los sacrificios personales más duros. Todo obrero sabe que el progreso del bien común entraña para él grandes peligros, y muy frecuentemente ventajas personales importantes le impulsan a traicionar a sus camaradas. Pero también el egoísmo del individuo es susceptible de poner totalmente en peligro el éxito de una batalla y llevar a la causa común un serio peligro. Así, las luchas societarias son conflictos continuos entre el interés individual y el interés colectivo; la práctica enseña que, a la larga, el modo mejor de garantizar el interés individual es procurar el interés colectivo; mas para ello es preciso que en cada caso particular desaparezca el interés personal. En esta escuela de la vida, la disciplina es inculcada a los trabajadores como a latigazos; las aplastantes derrotas que trae la desobediencia a sus prescripciones, hace de ella una necesidad absoluta y los sacrificios personales que su observación implica, hace de los trabajadores otros hombres, hombres nuevos.

Por la lucha, por el sufrimiento, el primitivo hombre es transformado, una raza nueva aparece, tal como la necesita el porvenir, capaz por su cohesión de derribar el antiguo edificio de la sociedad burguesa y de instaurar una sociedad nueva de producción organizada.

Es así como el movimiento sindicalista

Los socialistas austriacos han publicado sobre el mismo asunto una protesta enérgica en su órgano diario *Arbeiter Zeitung*.

El Sindicato de Obreros pintores de Bruselas, con ocasión de los actos verificados para conmemorar el XXV aniversario de su fundación, nos envía un mensaje de adhesión votado por unanimidad en sesión solemne.

En Lyon se ha verificado un mitin y una manifestación contra el Gobierno español.

Otro mitin monstruo se verificó en Nueva York, organizado por todas las organizaciones socialistas y sindicales de aquella gran población.

El *Daily People* da cuenta de otros varios actos verificados en todo el territorio de la Unión.

El olvido no sólo libra a los referidos políticos del castigo que merecen, sino que les permite reincidir una y otra vez en sus malas acciones con grave daño para los trabajadores.

Si el pueblo obrero tuviese memoria, no harían lo que hacen con él los Gobiernos ni tampoco los políticos burgueses que hoy tiene en estima.

Cuando los primeros abusan descaradamente de su poder, enseñan a los desposeídos, a los hombres de la clase obrera, que se conducen así porque disponen de una fuerza y de una organización superiores a las de ellos; y si esos hombres tuvieran memoria, aprovecharían la tenefianza trabajando como leones para que su clase fuese pronto fuerte y la organización de la misma alcanzase en breve solidez inquebrantable.

Cuando los políticos burgueses unos engañan, otros claudican y otros fingen ser fieles a las ideas que antes sustentaron, los obreros, si tuvieran memoria, en vez de limitarse a censurarlos y seguir con ellos, les volverían la espalda, no les harían jamás caso y se librarían

de nuevos engaños, ganando además un tiempo precioso.

Cuando surgen circunstancias graves para su clase, suscitadas por la mezquindad política de los Gobiernos y la complicidad con ellos de las oposiciones burguesas, los obreros, si tuvieran memoria, más que de profetizar lamentaciones, se cuidarían de estudiar las causas de aquéllas y vivirían prevenidos para no ser víctimas otra vez de circunstancias análogas.

En resumen: de tener siempre memoria los obreros, podrían aprovechar para su causa cuantas lecciones suministran los acontecimientos, ahorrarse muchos disgustos y caminar con más rapidez que hoy por el camino de su liberación.

¡Sean, pues, nuestros compañeros si ante los excelentes resultados que pueden lograr teniendo memoria, no merecen la pena de que hagan un esfuerzo para poseer tan preciada facultad!

El miércoles de la semana anterior tomó los siguientes acuerdos la minoría republicana:

1.º Pedir al Gobierno el inmediato restablecimiento de las garantías constitucionales y la apertura de las Cortes.

2.º Intentar una acción común con todos los elementos democráticos del país, desde los liberales de la derecha hasta el Partido Socialista, a fin de conseguir lo que se consigna en el primer extremo y para que cese la desatentada política del Gobierno.

3.º Caso de no acceder el Gobierno a estos requerimientos, que por lo mismo que excluyen la imposición y la violencia son altamente patrióticos, la minoría entiende que sería llegado el momento de provocar una honda agitación en el país, a fin de salvar la libertad y los intereses nacionales, comprometidos por la funesta política del actual Gobierno.

4.º Nombrar una Comisión compuesta por los Sres. Azcárate, Pérez Galdós y Alvarez (D. Melquiades) encargada de llevar a la práctica estos acuerdos.

Para conseguir lo que indica el segundo punto, los señores que componen la antedicha Comisión decidieron visitar a los representantes de los partidos liberal, democrático y Socialista.

Han visitado ya a los Sres. Moret y Canalejas.

ta constituye una de las preparaciones más importantes para la resolución proletaria, no por la parte que le está asignada de las tareas que no puede realizar por sí solo, y que indudablemente le hacen impropio para su tarea particular, sino porque realiza lo que universalmente está considerado como misión suya completamente peculiar.—A. PANNEKOEK.

Acuerdos de la minoría republicana.

El miércoles de la semana anterior tomó los siguientes acuerdos la minoría republicana:

1.º Pedir al Gobierno el inmediato restablecimiento de las garantías constitucionales y la apertura de las Cortes.

2.º Intentar una acción común con todos los elementos democráticos del país, desde los liberales de la derecha hasta el Partido Socialista, a fin de conseguir lo que se consigna en el primer extremo y para que cese la desatentada política del Gobierno.

3.º Caso de no acceder el Gobierno a estos requerimientos, que por lo mismo que excluyen la imposición y la violencia son altamente patrióticos, la minoría entiende que sería llegado el momento de provocar una honda agitación en el país, a fin de salvar la libertad y los intereses nacionales, comprometidos por la funesta política del actual Gobierno.

4.º Nombrar una Comisión compuesta por los Sres. Azcárate, Pérez Galdós y Alvarez (D. Melquiades) encargada de llevar a la práctica estos acuerdos.

Para conseguir lo que indica el segundo punto, los señores que componen la antedicha Comisión decidieron visitar a los representantes de los partidos liberal, democrático y Socialista.

Han visitado ya a los Sres. Moret y Canalejas.

Solidaridad Internacional.

El Comité Socialista Internacional sigue recibiendo protestas contra la reacción que pretende enseñorearse en España. Las últimas adhesiones en favor nuestro son de la Unión Socialista de Rumania, El Libre Pensamiento de Lieja, el Círculo Socialista Revolucionario de Mons y la Asociación Libre pensadora de Bance «La Aurora».

Los socialistas austriacos han publicado sobre el mismo asunto una protesta enérgica en su órgano diario *Arbeiter Zeitung*.

El Sindicato de Obreros pintores de Bruselas, con ocasión de los actos verificados para conmemorar el XXV aniversario de su fundación, nos envía un mensaje de adhesión votado por unanimidad en sesión solemne.

En Lyon se ha verificado un mitin y una manifestación contra el Gobierno español.

Otro mitin monstruo se verificó en Nueva York, organizado por todas las organizaciones socialistas y sindicales de aquella gran población.

El *Daily People* da cuenta de otros varios actos verificados en todo el territorio de la Unión.

MEMORIA

Tiene muy poca ó ninguna la clase obrera, y le interesa tener mucha.

Cuando no se tiene memoria, las enseñanzas de los hechos se desaprovechan, las acciones de los aventureros políticos pasan desapercibidas, las felonías de los Judas apenas se notan y no se pone atención en los actos de los inconscuentes.

Sirve muy poco criticar durante una temporada a los gobernantes que atropellan derechos y libertades, juzgar con cierta dureza al que hace de la política un oficio, lanzar media docena de calificativos severos contra el traidor y llamar desaprensivo ó cínico al que hace lo contrario de lo que debía, si después de proceder, así se echa en olvido lo que todos aquéllos han realizado.

El olvido no sólo libra a los referidos políticos del castigo que merecen, sino que les permite reincidir una y otra vez en sus malas acciones con grave daño para los trabajadores.

Si el pueblo obrero tuviese memoria, no harían lo que hacen con él los Gobiernos ni tampoco los políticos burgueses que hoy tiene en estima.

Cuando los primeros abusan descaradamente de su poder, enseñan a los desposeídos, a los hombres de la clase obrera, que se conducen así porque disponen de una fuerza y de una organización superiores a las de ellos; y si esos hombres tuvieran memoria, aprovecharían la tenefianza trabajando como leones para que su clase fuese pronto fuerte y la organización de la misma alcanzase en breve solidez inquebrantable.

Cuando los políticos burgueses unos engañan, otros claudican y otros fingen ser fieles a las ideas que antes sustentaron, los obreros, si tuvieran memoria, en vez de limitarse a censurarlos y seguir con ellos, les volverían la espalda, no les harían jamás caso y se librarían

de nuevos engaños, ganando además un tiempo precioso.

Cuando surgen circunstancias graves para su clase, suscitadas por la mezquindad política de los Gobiernos y la complicidad con ellos de las oposiciones burguesas, los obreros, si tuvieran memoria, más que de profetizar lamentaciones, se cuidarían de estudiar las causas de aquéllas y vivirían prevenidos para no ser víctimas otra vez de circunstancias análogas.

En resumen: de tener siempre memoria los obreros, podrían aprovechar para su causa cuantas lecciones suministran los acontecimientos, ahorrarse muchos disgustos y caminar con más rapidez que hoy por el camino de su liberación.

¡Sean, pues, nuestros compañeros si ante los excelentes resultados que pueden lograr teniendo memoria, no merecen la pena de que hagan un esfuerzo para poseer tan preciada facultad!

DE LA GUERRA

Según el *Diario Oficial*, los individuos y clases de tropa muertos en los combates ó en los hospitales desde el 9 de julio hasta el 31 de agosto ascienden a 168, y el de desaparecidos en igual período a 98.

A Málaga ha llegado el vapor «Menorquín», llevando 50 viajeros y 12 heridos del ejército.

A Almería llegó el «Cabo Creus» conduciendo 138 enfermos y heridos, según leemos en los periódicos diarios.

Sobre la carga dada el día 20 por un escuadrón de cazadores de Alfonso XII, dice *La Correspondencia*:

«Destacase el escuadrón de cazadores de Alfonso XII.

«Avanza hasta llegar muy cerca de las lomas ocupadas por los moros, a los cuales sorprende.

«La carga es arrolladora, valiente, imposible de describir en toda su grandeza.

«Son los moros arrollados, acuchillados, perseguidos después hasta muy cerca del mar.

«El enemigo sufre bajas numerosísimas.

«La mejor prueba la traen, a su vuelta, los bravos del escuadrón, que son excepción cuantos lo constituyen.

«Traen unos los sables rotos en fuerza de manejarlos, sobre el enemigo, sin tasa ni medida.

«Los traen todos ensangrentados, señal de que ni uno solo ha dejado de hacer sentir su rabia en la morisma.

«Pasaron de 30 las bajas de los moros vistos.

«Fueron, indudablemente, más.

«Todos los kabileños muertos ó heridos lo fueron de arma blanca.

«El escuadrón, que sufrió también por su parte algunas pérdidas, sostuvo bien la retirada.»

En la jornada de dicho día, según algunos periódicos, las fuerzas españolas tuvieron 19 muertos y 106 heridos.

Sobre esa misma jornada ha escrito el Sr. Répide a *El Liberal*, de Madrid, lo que sigue:

«Recia, continua y empeñada fué la lucha. Tanto, que comenzó a las nueve de la mañana, y sólo la noche pudo no terminarla, sino suspenderla hasta nuevo día.

«A donde habían llegado nuestras tropas a las once de la mañana, allí permanecían al anochecer, sin que hubiese cesado un solo momento el estruendo de las descargas de fusilería, de las ametralladoras y de los cañones. Habíamos tomado dos lomas y salvado dos barrancos. Pero en la tercera altura habíase hecho fuertes los moros tras de una larga barrera natural, y en número de 3.500 se defendían denodados y tenaces contra el empuje de los soldados españoles.

«La línea de nuestra columna era enorme. Mientras los cazadores de Tarifa, Chiclana y Cataluña, a quienes las había cabido en suerte hallarse a la cabeza de la expedición, hasta el punto de llegar en ocasiones al combate cuerpo a cuerpo con el enemigo; la retaguardia, cuyas fuerzas mandaba el general Del Real, encontraba a cuatro kilómetros de Rostrogordo. ¡Lástima grande que no se hubiese prontamente aprovechado la sumisión entera de la cabilla de Frajana, dejando deshabitado su territorio! Por esos campos, el zoco de Beniscar, objetivo de la operación de ayer, se encuentra en línea recta de la plaza, y por más sencillo camino del que llevaban las columnas. Fuerzas nuestras, yendo por este lado, hubiesen podido complementar la acción de los otros expedicionarios, cortando la comunicación entre el enemigo y el Gurugu, y preparando a los nuestros la entrada en el zoco deseado.

«Ello fué que no se consiguió pernoctar en ese zoco, gracias a que se le había dejado a los kabileños el tiempo y el espacio suficientes para prepararse y resistirse cuando llegaran nuestras fuerzas.

«La tarde fué cruda y fué sangrienta. Treinta y cinco cadáveres moros dejamos nosotros al pasar la primera loma, y otros tantos en la segunda. Hubo, como he dicho, un instante en que el enemigo intentó envolver a los cazadores de Tarifa y cortarles la comunicación con el resto del ejército. Entonces hubo un brillante episodio. La magnífica carga del escuadrón de caballería de

VACUNACIÓN CONTRA LA VIRUELA

Se recuerda al vecindario que en el Laboratorio municipal (Bailén, 43) se vacuna gratuitamente, con una lanceta para cada persona, de diez a doce y de cuatro a ocho. La vacuna está cuidadosamente preparada con semilla suiza, siempre renovada.

Desde que comenzó la campaña de vacunación se han hecho solamente en el Laboratorio 7.519 vacunaciones; independientemente ha entregado a facultativos, Casas de Socorro, Asilos, Colegios, Asociaciones, Cárcel Modelo, Ministerio de Marina, Guardia civil, etcétera, etc., 92.000 dosis y los correspondientes vacinostilos.

Asimismo se vacuna en todas las Casas de Socorro y a domicilio gratuitamente también.

El Laboratorio ruega al vecindario cooperar en la lucha contra la viruela vacunándose y facilitando la acción del servicio.

Alfonso XII, mandada por el teniente coronel Cavalcanti, que pasó con sus caballos cuatro veces por entre las filas moras, destrozándolas por completo.

«Venían las sombras, y nuestros soldados no habían conseguido apoderarse aún de la tercera posición. La noche les sorprendió en pleno campo y sin abrigo alguno contra el enemigo más que su esfuerzo y su valor.»

«Dura fué, ciertamente, la jornada. Tan dura que, a las cinco de la tarde, recibió la división Sotomayor aviso de que salieran fuerzas de los regimientos de Guenoa y Guipúzcoa. Llegó la noche, y, aunque amenguado, no terminó el fuego. Aunque con intermitencias, toda la noche se ha estado oyendo. Y hoy por la mañana han vuelto a comenzar las descargas. En estos momentos, nuestros soldados se fortifican en las posiciones ocupadas. El día de hoy ha sido el triste de la llegada de heridos a la plaza. Los muertos también comienzan a venir. Unos y otros han reposado esta noche bajo los chozos moros que el enemigo ha abandonado, y se hallan en el camino de nuestras tropas.»

«Denuevo extraordinario ha sido el de los soldados españoles en la lucha de ayer. Jefes y oficiales han sido los primeros en recibir los horrores del fuego. Burguete, con su presencia y con su voz, animaba a sus cazadores. El brioso jefe tomó con los suyos una posición, y como encontrase en ella algunos moros que la defendían, hubo de hacerlos prisioneros y entregárselos al general en jefe. Pero el general Marina, siempre generoso con los caballos, les devolvió la libertad.»

«Nota pintoresca dieron unos pícaros merodeadores que tenían en su abono el singular encanto del más sincero desahogo y de la más particular frescura. Juntáronse unos doce jayanes, afiadidos de unas calzagaduras para asiento del probable botín. A par de las fuerzas caminaban con la mayor naturalidad, y lo mismo era pasar por un poblado que prorrumpían en los gritos más patrióticos, y para solemnizarlos entrábase por casas y corrales, y no salían sino trayendo consigo quién un par de gallinas, quién una cesta de huevos, quién un pedazo de cerdo. ¡Viva España, y al saco! Lo malo fué que les cortaron la alegría de las andanzas, y fueron a parar donde debían los Monipodios de la guerra, cada uno de los cuales no esperaba, para cambiarse en Thenardier, sino las sombras de la noche.»

«Hasta ahora han venido 28 muertos y 145 heridos. La carga del escuadrón Alfonso XII, que hizo una cantidad enorme de sangre entre el enemigo, nos ha costado a nosotros 40 heridos y 2 desaparecidos. Cuando el teniente coronel Cavalcanti acabó de librar al batallón de Tarifa de la envoltura de los moros, dijo al pasar al jefe de estos cazadores: «Tengo 2 desaparecidos.»

«Y cuando el teniente coronel Moreira lanzó a la busca de ellos, recibió la grave herida que padece. El batallón de Tarifa ha sufrido un muy duro castigo. Además de su teniente coronel, lamenta ocho bajas en su oficialidad. Entre ellas, la muerte de dos tenientes...»

«Pobres, inocentes y burdos disimulos los del parte oficial. Anoche, mientras la censura nos tachaba de los telegramas cuanto se refería a noticias de nuestras bajas, el parte oficial decía que habíamos tenido por oficial deca un muerto y veintiocho heridos. También he sabido esta mañana que el general Marina, que se hallaba acampado a cuatro kilómetros de la plaza, se manifestó contento y sonriente, convencido de que no ha habido sangre, y de que se halla en el mejor de los mundos posibles. Quizás no está bien enterado. Nosotros, lo que sabemos, porque nadie nos lo cuenta, y lo decimos porque tenemos el deber de ello, es que no cesan de llegar los automóviles de las ambulancias y las ca-

millas conduciendo heridos. Y que el hospital de sangre del barrio del Buen Acuerdo, local que se ha inaugurado ayer, tiene ya cubierto el número de sus plazas, y los heridos que llegan tienen que subir al viejo hospital de arriba.»

«¿Qué ocurrirá mañana? Es indudable que ha comenzado el fin. Si la sangre de ayer y la sangre hoy y la que queda aún por derramar ha de servir para el mejor y más pronto término de la campaña, aceptadas sean como un mal necesario.»

También, según los periódicos diarios, en el avance realizado el día 22 tuvieron las citadas fuerzas seis heridos y un contuso.

El 22 llegó a Málaga el vapor «Ciudad de Mahón», que conducía 23 soldados dados de alta en los hospitales de Melilla, y que van a sus casas en uso de licencia.

Según la prensa diaria, el lunes de la última semana ingresaron en el Hospital militar de Córdoba 131 heridos y enfermos.

El Economista calcula en 100 millones lo que cuesta a la fecha la guerra con el Rif.

El vapor «Nuevo Valencia» ha conducido a Sevilla desde Melilla 47 heridos y 96 enfermos, seis de ellos graves.

Entre otros datos publicados por El Imparcial relacionados con el ejército y la guerra, encontramos éstos:

«Municiones que hay en Melilla.—Cartuchos, 32 millones; disparos para cañones Schneider, 36.000, e ídem para los de montaña, 30.000.»

«En Málaga, como reserva.—Cartuchos, ocho millones, y disparos de cañón, 23.000.»

LOS PRESOS

Tres correligionarios más de Sitges.—Los compañeros José Tutusaus, José Bayot y León Cabero—han sido conducidos a la cárcel de Villanueva y Geltrú. Son, pues, ya 10 socialistas de Sitges los que hay encarcelados.

Como muchos compañeros son inocentes del delito que se les acusa, suponen que dicha prisión obedece a una venganza de la burguesía, por ser bastantes los tenderos y tahoneros que les odian por sostener la Cooperativa.

El que más satisfecho se muestra por tan injusta prisión es el fabricante de calzado Pablo Benaret, uno de los patronos más soberbios que no deja pasar semana sin que despida a obreros asociados.

Y luego estos explotadores ponen el grito en el cielo cuando los trabajadores se extralimitan.

«Bien es cierto que nada de eso ha de servirles. Siembran vientos y no tendrán más remedio que recoger tempestades.»

En Villena han sufrido y sufren los compañeros organizados las caricias de las autoridades.

Aunque el Centro Obrero está abierto, la Guardia civil y el delegado del gobernador hicieron en el varios registros.

El 24 del pasado julio fueron detenidos dos compañeros, que estuvieron en la cárcel cinco días.

Más tarde fué detenido algunas horas el compañero Maruenda, y registrado su domicilio.

Y el día 8 del actual se condujo a la cárcel a los correligionarios José Pérez Domenech y Pedro García Martínez, no por tomar parte en el motín habido allí el 7 con motivo de celebrarse una fiesta

religiosa, sino por realizar con ellos una venganza. Y en la cárcel siguen dichos compañeros.

¡Es admirable la justicia burguesa!

En Barcelona sigue haciéndose registros en las casas de compañeros que en nada delinquieron.

De las prisiones han salido algunos detenidos.

En otros puntos de Cataluña se ha puesto en libertad a algunos presos, pero, en cambio, se han hecho nuevas detenciones.

¡Bien satisfacen sus odios los reaccionarios, y bien los sirve el Gobierno del Sr. Maura!

El número de deportados—éstos son otros presos—aproximase a 200.

Los buitres aprietan.

CORRESPONDENCIA

De Valencia.

Al decir de sus organizadores, el principal objeto que se perseguía al celebrar el Congreso regional obrero, era el de crear la Federación de Sociedades de la región valenciana; mas los hechos han venido a demostrar que aquello sólo era el pretexto o anzuelo para sumar adhesiones a fin de que el acto satisficiera la vanidad de ciertos elementos.

Porque de perseguirse algo útil para la organización de los trabajadores, no se hubiera pospuesto este interés al banal capricho, si lo era, de ornar el acto en el solemne y burgués salón de sesiones de la Exposición. De ahí que ha venido a confirmarse que la celebración del Congreso obrero obedecía a designios de la burguesía, que pactó, por mediación del Ayuntamiento, con los organizadores de aquél, las condiciones para llenar un número del programa de la Exposición, por un tanto (1.000 pesetas), a fin de llevar como compensa la representación obrera.

Y como del Congreso había de nacer la Federación, hétele ahí constituida; pero ¿cómo? El alma del Congreso y de la Federación, el individuo Sanchis Tamarit, el que confeccionó los Estatutos y el que prometía hacer tanto y cuanto, ha sido elegido secretario general de la Federación naciente, y para demostrar el cariño que puso en la creación del nuevo organismo, ha renunciado el cargo.

Para éste, como para los demás organizadores del Congreso, lo importante era que éste se celebrase en las condiciones pactadas; lo demás ya demuestran que les interesa muy poco.

Conviene hacer un estudio de los elementos constitutivos del Congreso obrero, descontadas las Sociedades de la región que se retiraron, para deducir la importancia que tendrá la Federación naciente.

De las cuarenta y tantas Sociedades de resistencia que existen en Valencia, sólo han figurado en el Congreso unas 20, y eso dándole aquel carácter a muchas de éstas cuyo principal objeto es el socorro. Y qué tal será una de ellas, que presentó a discusión el tema: «Modo de acabar con las huelgas.—Armonía entre el capital y el trabajo.»

De esas Sociedades, los delegados de éstos, anarquistas, no ocultaban su sentir de que eran enemigos del Congreso y de que éste se celebrase en la Exposición, si bien pasaron por todo (lógica anarquista). Los delegados de las restantes, movidos del amor a la tierra, iban al Congreso poseídos de su papel de dar esplendor al Certamen regional, más que pensando en la organización obrera. Estos respondían perfectamente a lo que nada hay más erróneo que semejante afirmación.

Gompers no es solamente un adversario de la forma particular que ha adquirido el Socialismo en América; es adversario de la lucha proletaria en general. Para conocer sus ideas es preciso saber, no sólo lo que cuenta a sus amigos de Europa, sino también lo que dice al público americano.

Veamos no más, por ejemplo, lo que declaraba, la víspera de su partida para Europa, en su banquete de despedida en Nueva York. La fiesta fué ya por sí misma característica. Junto a representantes de organizaciones obreras asistían buen número de representantes del capitalismo y de su clientela, entre otros el abogado general de Nueva York. Ante ellos explicó que iba a Europa para ver «si los métodos allí tan estimados eran realmente buenos».

Pero añadía que él sabía de antemano que tales métodos eran falsos.

«Debo declarar desde ahora—continuaba, alzando la voz—que el modo como se lleva adelante en Europa la política obrera no es absolutamente satisfactorio. Quiero citaros un ejemplo. A raíz del Congreso de nuestra Federación, me puse en relaciones con las diversas organizaciones obreras y los Gobiernos de los países de Europa, rogándoles me facilitasen ocasión para poder orientarme, en una reunión donde tuviesen cabida todas las tendencias de las organizaciones obreras y representantes del Gobierno, acerca de las condiciones existentes en los países interesados. Al punto, recibí de Budapest, capital de Hungría, dos cartas, una de la representación de los obreros y otra del Gobierno; en ambas se declaraba,

tamente a la idea de los organizadores del Congreso.

De las veintitantas Sociedades de los poblados marítimos, sólo una se adhirió—la de Carreteros—, y se ha dado el caso curioso de ser presidente del Comité organizador del Congreso un individuo de la Sociedad de Toneleros, cuya entidad no sólo no se adhirió, sino que el presidente de ella ha llegado a decir que los delegados de la misma que figuraban en el Comité se guardarían mucho de presentar recibo alguno de gastos, ya que nadie les facultó para aquel encargo.

«De la región han estado representadas dos Sociedades de Alicante y una de Játiba (ésta y una de Alicante hicieron causa común con las retiradas y luego traicionaron su acuerdo: ¡válgame la seriedad!); los Dependientes de Comercio de Alcoy, y 10 delegados de Castellón, que vinieron al Congreso en calidad de asiduos, ya que el Municipio de dicha capital les costeó los gastos pro Exposición.»

Tales elementos son los que, obligados por el orden del día del Congreso, han acordado crear la Federación regional. «Aceptarán ésta todas las Sociedades representadas en el Congreso? Lo dudo.»

«¡Lástima—repito, como en mi última—que organismo de tal importancia haya sido el pretexto para darse lustre ciertos individuos! De haberse puesto interés en su creación, hubiérase conseguido reunir fuerzas incontrastrables. Así no tiene de regional más que el nombre.»

La inmensa mayoría de las Sociedades de Valencia y poblados marítimos, incluso «La Gutenbergo», que dió el alerta para la retirada, están fuera; se retiraron todas las de Vall de Uxó; de Játiba, menos una, que es la que volvió de su acuerdo; las de Gandia; las de Almansa; las de Villena; la de Zapateros, de Alicante; las de Elche y Creyillente; la de Agricultores de Alfafar, y la de Novelda; y hubieran podido contar con las de Cocentaina y otras varias.

Ahora muchos se preguntan: «¿Y de las 1.000 pesetas, qué?—Pues... de las 1.000 pesetas quedarán muy pocas... si quedan. De eso ya se cuidará el Comité organizador de dar cuenta a las Sociedades que le facultaron.»

Y si todas esas Sociedades le dieron los poderes en igual forma que la de Toneleros, del Grao... pues resultarán cuentas galanas.

A propósito del Congreso obrero, se me asegura que los del Comité organizador no sólo no se contentaban con las 1.000 del ala, sino que pidieron al alcalde un escribiente del Ayuntamiento para que les ayudase en la tarea de organización del Congreso, y que el alcalde comprendió la indirecta y les prometió, a cambio de no enviarles el escribiente, dos volantes de pelete, de esos que figuran en las brigadas para cobrar sin trabajar. El Comité organizador dos individuos sin trabajo y se pretendía con aquello facilitarles un salario. Lo que no sé es si se aceptó el ofrecimiento.

Bien han hecho en acusarnos de socialistas a los retirados: ¡Hay que distinguir, hermanos!—EL CORRESPONSAL.

24 septiembre 1909.

LOS CONCEJALES SOCIALISTAS

Nuestro compañero el concejal de Melgar de Tera Angel Otero está realizando una excelente labor en aquella población, de la que el vecindario puede obtener enseñanzas útiles.

casí en los mismos términos, que dicha reunión no podía verificarse porque las relaciones de las organizaciones obreras con el Gobierno no eran de naturaleza que permitieran una deliberación o un trabajo común. Y en esto me parece que estriba el punto principal que hace que las condiciones de vida sean mejores aquí que en Europa.

«Nosotros, en América, podemos siempre deliberar juntos (representantes obreros y del Gobierno), y aquí tenemos esta noche un ejemplo palpable de ello. Nadie ha sido aquí saludado más cordialmente por los obreros organizados que el fiscal público de Nueva York.»

«Y eso es lo que debe ser. Con bastante frecuencia, nosotros nos separamos sin haber llegado a entendernos, pero siempre hemos aprendido a conocernos mejor y nos conocemos mejor en seguida. ¿Por qué? ¿No existe para todos el terreno común de la patria, intereses comunes, el deseo que todos sentimos de dar a nuestra nación más felicidad, más alegría y más seguridad?»

Aquí tenemos al Gompers político. Tiene plena confianza en los ciudadanos capitalistas, convicción de que todos ellos trabajan por el bien de la nación, y que tienen intereses comunes con los proletarios. Las oposiciones políticas no son producto de las oposiciones de clase, sino resultados de la necesidad. Si todos los obreros y burgueses de Alemania fueran tan avisados como el señor Gompers, no habría en Alemania lucha de clases.

No puede decirse a este propósito que tal confianza provenga de que en América los Gobiernos y los capitalistas sean particularmente simpáticos a los

Tiene la costumbre el alcalde de imponer multas, cobrarlas y... beberlas o comerlas. Pero nuestro compañero, que le ha conocido las mañas, para evitar ese abuso, pidió que se llevara un registro de esas multas y se emplease para su cobro el papel expresamente destinado a ese fin, con el cual se beneficiaba el Estado en un 10 por 100. Veremos si el alcalde cumple ese deber, y si no, sabrán los habitantes de Melgar lo que se hace con su dinero.

En el presupuesto último, pretendían aquellos tragones municipales incluir una partida de 25 pesetas para darse una comilona, y gracias a la oposición del concejal socialista se libró el presupuesto de ese gasto, que si es alimenticio, va a pesar sobre las costillas del pueblo sin beneficiar más que a los estómagos del alcalde y satélites. También se opuso nuestro amigo a una cantidad para actos religiosos que figura en la lista de gastos.

A causa de un interdicto presentado por los ganaderos de Melgar contra otros de un pueblo inmediato, los cuales metían sus ganados a pastar en tierras que no correspondían a su término, se han originado gastos por 3.000 pesetas, y se pretende que este dinero, en vez de abonarlo los ganaderos interesados, pese sobre la Caja municipal. El concejal socialista ha protestado contra semejante maniobra, pues careciendo el Ayuntamiento de dinero, habría que vender terrenos, lo cual seguramente sería un segundo negocio.

La sesión en que se discutía este asunto hubo de levantarse sin tomar resolución alguna, y nuestro compañero está dispuesto a todo antes que permitir que con el patrimonio del pueblo se haga uso que sólo beneficie a unos cuantos señores ganaderos.

La huelga de Suecia.

«Señala el oxo... Sesenta días llevan en huelga los 150.000 obreros que en Suecia luchan contra la burguesía provocadora del lock-out.»

El Comité de conciliación que viene funcionando no consigue llegar a una solución satisfactoria.

El boycott contra los tranvías ha sido un gran éxito: solamente algunos amarillos conducen carruajes, faltos de experiencia y causando desgracias con frecuencia.

Los obreros de Noruega y Dinamarca están dando espléndido ejemplo de solidaridad: los primeros han contribuido hasta ahora con 289.124 coronas y los segundos con cerca de 500.000. Los empleados de tranvías de Copenhague han enviado a sus compañeros los tranvías suecos 3.000 coronas y les han asegurado 2.000 semanales mientras dure el conflicto.

En Berlín se verificó una Conferencia internacional de obreros metalúrgicos para tomar acuerdos favorables a los trabajadores suecos de esa profesión que se encuentran en huelga. En esta Conferencia se acordó un socorro extraordinario que alcanzará a 500.000 marcos.

«Como se ve, si la lucha entablada por el proletariado sueco es formidable, la solidaridad que le prestan los obreros de Europa corresponde a su alcance.»

Para el obrero no hay garantido en el régimen burgués ningún derecho. Puede usar de ellos en tanto no se sienta molestada o se juzgue en peligro, por su ejercicio, la clase burguesa. Cuando este caso llega, los Gobiernos los restringen o los suprimen.

obrero. Apenas habrá clase capitalista más desprovista de escrúpulo y más baja que la de América; no hay apenas país donde la clase capitalista disponga más exclusivamente de los medios de poder político, donde las leyes sean más cínicamente hechas, apoyadas y, cuando conviene, barreadas en beneficio de los capitalistas y en detrimento del trabajo, que los Estados Unidos. Lo cual no impide que Gompers se sienta lleno de confianza.

Pero su cantinela «armónica» no es sólo, como si dijéramos un bonito modo de hacerse aplaudir de vez en cuando por la burguesía; ha acabado por constituir el fondo de su acción política. Gracias a ella ha logrado llegar a ser primer vicepresidente de la Civic Federation, fundación capitalista de estos últimos años, provocada por la oposición del Partido Socialista y que se propone realizar la tarea de reunir a trabajadores y burgueses para una acción común. En realidad, es una organización de combate contra el Socialismo y la lucha de clase proletaria, contra los cuales, gracias a los grandes medios pecuniarios de que dispone, hace una campaña enérgica.

La Civic Federation viene a ser, en suma, lo que es para Alemania la Reichsverband. Y el vicepresidente de esa Reichsverband americana fué presentado el 31 de julio a los obreros de Berlín como si fuese un verdadero revolucionario y digno, por tanto, de sus más ardientes simpatías.

«¿Cómo se ha captado esas simpatías? Eso es lo característico de Mr. Gompers. Como antes hemos visto, en su discurso de despedida prometió ir a predicar entre los obreros de Europa el mismo

SAMUEL GOMPERS

Carlos Kautsky.

Gompers, el presidente de la gran Asociación obrera de América, la Federation of Labor, ha venido a Europa, según ha dicho, para estudiar la condición de los obreros de esta parte del mundo y preparar relaciones más estrechas entre los Sindicatos americanos y los Sindicatos europeos.

Tanto en uno como en otro de ambos designios, puede contar seguramente con el concurso de todas las organizaciones proletarias. El Partido Socialista ha ayudado siempre a quienquiera que haya deseado estudiar las condiciones obreras, aun procediendo del campo enemigo, con más razón, tratándose del presidente de una organización tal como la Federation of Labor.

Desde el momento en que se busca la unión más estrecha de una organización proletaria tan poderosa, que consta de tantos miles de camaradas, con las organizaciones de la lucha de clase proletaria en Europa, es preciso que le mandatorio de aquella organización al facilitemos los medios de realizar su misión, así como que demostremos la simpatía que nos merece la organización de la misma, sin ejercer una crítica especial respecto de su propia personalidad.

Ignoramos si Gompers ha trabajado y cómo en la realización de la doble tarea que ha tomado a su cargo. Lo que hay de cierto es que al propio tiempo obra de un modo muy distinto, ya que

PARA "EL SOCIALISTA," DIARIO

NOTICIAS

La Sociedad de Alhambra de Bilbao ha acordado contribuir con 50 pesetas a la suscripción en favor del diario y donar las 50 acciones que posee. La Agrupación de Gallarta ha tomado el acuerdo de adquirir y donar 10 acciones. La suscripción abierta por SOLIDARIDAD de Vigo alcanza a 282,75 pesetas. En Sama de Langreo se ritarán un cuadro formado con retratos de socialistas distinguidos y dos tomos de LA REVISTA SOCIALISTA encuadrados lujosamente. Si se despachan las 500 pesetas, quedará un sobrante de 60 pesetas a favor del diario. La Agrupación de San Martín del Rey Aurelio ha abierto una suscripción a favor de EL SOCIALISTA, encabezándola con 2 pesetas y contribuyendo a ella con 50 céntimos mensuales. Han adquirido acciones: Madrid.—Sociedad de Impresores, 100; Grupo de Gasistas y Electricistas, 5. Gastos por la Agrupación Socialista.—Ramón González, 1, que dona. Campillos.—B. Luna, 1, que dona. Santiago.—J. Mareque, 1. San Vicente de Toranzo.—M. Méndez, 1, que dona. Gijón.—L. B. A. 4, que dona. Linares.—Sociedad de Maquinistas y Similares «El Freno», 5, los que donan. Han hecho donativos: Madrid.—J. A. Meliá, 1; Operarios de la imprenta de EL SOCIALISTA, 2,60; Guevara, 0,25; L. Muñoz, 0,25; F. Núñez, 0,25; Rovira, 0,25; M. C. Cinza, 0,40; El mozo de limpieza, 0,25; R. Bernal, 0,50; Los repartidores de EL SOCIALISTA, 1.—Total, 6,75. Recaudado por el Grupo Socialista de Carpinteros de taller.—P. Serrano, 0,15; F. Gómez, 0,35; A. Luque, 0,25; E. García, 0,20; M. Medel, 0,15; M. Lucero, 1; P. Serrano, 0,15; J. Gómez, 0,15; P. Serrano, 0,10; J. Garrido, 0,20.—Total, 3,70. Recaudado en la Agrupación Socialista.—17 compañeros de la imprenta de J. Palacios, 3,506,35 pesetas.

La nota del sultán.

Los antecedentes son los que siguen: Hace notar Muley Hafid que la ocupación de Cabo de Aguz y la Restinga, dada su distancia de las plazas españolas y por las circunstancias en que se realizó, no tiene la menor justificación y ha sido causa de los disturbios actuales. Recuerda la toma de posesión de las minas de Beni-Ifir, las incursiones de las tropas españolas y sus inmotivados ataques a los quebdanías, así como la salida de algunas fuerzas de Ceuta y el ataque a ciertos grupos de Anghera. Sobre todos estos extremos fué interpelado oportunamente el ministro de España, y contestó que trataría de ellos en Fez con el emperador. Efectivamente, el sultán y el Sr. Merry examinaron estas cuestiones; pidió el soberano la evacuación de Cabo de Aguz y Mar Chica, y contestó el embajador que carecía de instrucciones en ese punto, por lo que su majestad suspendió las negociaciones para trasladarlas a Madrid mediante una embajada suya. Entonces pidió el Sr. Merry privilegio para la explotación de las minas, y se le aplazó la respuesta hasta la ultimación del reglamento minero, por estar seguro el Magzen de que cualquier concesión en aquel momento provocaría desórdenes y la consiguiente dificultad en las relaciones hispano-marroquíes. Después de salir de Fez la embajada española y antes de llegar a Madrid la de Marruecos, empezaron las autoridades españolas a construir una carretera de Ceuta a Tetán, y a una reclamación del Magzen contestó la legación que este asunto era iniciativa de las kabilas, autorizadas por el gobernador de Ceuta. En las mismas circunstancias, el gobernador de Melilla comunicó a los notables del Rif que había autorizado la continuación de los trabajos mineros; contestáronle que consultarían al sultán, y el general Marina declaró que los trabajos continuarían, aunque fuera necesario emplear la fuerza. En 10 de junio de este año se reclamó la atención del Gobierno español sobre las consecuencias de las operaciones militares en Melilla; no satisfizo al Magzen la respuesta, y en 19 de junio reprodujo sus observaciones. En 27 de junio, la legación española escribió al delegado del sultán quejándose de la conducta de los rifeños, en vista de los deplorables sucesos ocurridos en Melilla, y se le respondió recordándole las advertencias que anteriormente le había hecho el Magzen, y en las cuales el sultán rehuía toda responsabilidad por los desórdenes previstos. Expone a continuación la nota las últimas tentativas del sultán para pacificar el Rif; sus cartas a los rifeños y el propósito de enviar emisarios al Rif. Sobre las condiciones en que habían de hacer el viaje por mar o tierra—añade el documento—, no se ha llegado todavía a un acuerdo con el Gobierno español, y concluye así: «Todas estas gestiones, cartas y conferencias han tenido por único objeto mantener buenas relaciones con la potencia en cuyo territorio ha sido elaborada el acta de Algeciras.»

La crisis americana. Para formarse idea del crecimiento enorme de la riqueza comercial e industrial de los Estados Unidos, al mismo tiempo que de la terrible crisis de superproducción por que actualmente atraviesa la gran República, véanse los siguientes datos, publicados en L'Economiste Européen por E. Théry. En ellos se comparan las cifras de 1900 con las de 1906. Población... Habitantes... 78.000.000 85.000.000 Ferrocarriles... Kilómetros... 214.000 346.000 Carbón... Toneladas... 241.000.000 375.000.000 Cobre... Toneladas... 270.000 47.000 Petróleo... Galones... 2.681.000.000 3.351.000.000 Hierro... Toneladas... 13.000.000 25.000.000 Acero... Toneladas... 10.000.000 23.000.000 Téngase en cuenta que el galón es una medida inglesa que equivale a cuatro litros y medio. La producción del petróleo, del cobre, del hierro fundido, del acero, ha duplicado o más que duplicado en seis años en los Estados Unidos. La producción del carbón—que excede con mucho a la de Inglaterra y es, por consiguiente, la primera del mundo—ha aumentado en más de un tercio, y la longitud total de los ferrocarriles americanos ha crecido igualmente de un modo enorme. Sin embargo, la población de la inmensa República, aunque aumentando constantemente, ha crecido siete u ocho veces menos de prisa que su producción, y el poder de consumo de su inmensa masa obrera y agrícola no ha aumentado de un modo notable. Se ve, por consiguiente, la antinomia, la contradicción terrible que se deduce de este hecho. En eso está la explicación de que en la actualidad centenares de miles de obreros sin trabajo vaguen lamentablemente por las vastas ciudades transatlánticas y que la agitación ofrezca cada vez más un aspecto revolucionario en ciudades como Chicago, San Luis y Filadelfia. Una vez más aparece que sólo el Socialismo podrá resolver tales dificultades y poner término a lo absurdo de un régimen en que la abundancia de la producción trae aparejada la miseria y el hambre de los productores.

A los obreros de Santisteban del Puerto

Cada día me asombra más ver la indiferencia con que muchos obreros miran a nuestra Sociedad. No parece sino que todos tienen cubiertas sus necesidades ó que se consideran sin derecho a vivir á gusto. No, compañeros; todos sufrís escasez y todos tenéis derecho á que nada os falte, porque sois, como trabajadores, los únicos que producís algo útil en el mundo. Vuestra situación nada tiene de agradable, y cada día será peor si no ponéis en práctica algún medio que lo evite. Y este medio ¿podéis esperarlo del cacique, que es acaso el principal causante de nuestro malestar? ¿Existe alguien que se preocupe de vuestra desgracia y piense prestaros su ayuda? Nada de eso hay que esperar. Pues si de nadie podéis esperar nada, es preciso que penséis en hacer por vosotros mismos la labor que puede beneficiaros. Un grande hombre, Carlos Marx, dijo que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos: hermosa sentencia que todos hemos de colocar en lo más profundo de nuestras inteligencias. Todo lo que ha de mejorar nuestra situación, todo lo que un día podrá liberarnos de esta vida de necesidades, ha de salir de nosotros mismos. Venid á la Sociedad, que los que aquí nos hallamos somos obreros iguales á vosotros. No féis en promesas de quien no siente vuestros sufrimientos. Vosotros y nosotros, unidos todos, seremos los que mejor determinemos lo que más nos conviene. A la Sociedad los que todavía no ingresaron en ella! No se diga que en Santisteban hay quien conserva maldad de esclavo.—UN GANAN DE ALDEA. Santisteban del Puerto, 17 septiembre.

NOTICIAS VARIAS

Al terminar la confección de este número nos enteramos de que el Gobierno ha restablecido las garantías constitucionales en toda España, excepto en las provincias de Barcelona y Gerona. Por lo visto, el estado excepcional es necesario aún en esas provincias para seguir dando gusto á la gente reaccionaria. Lo que falta ahora saber es si el Gobierno, á pesar de regir la Constitución en casi todas las provincias de España, atropella los derechos de los ciudadanos, como lo hacía sin empacho alguno antes de suspender las garantías. Pronto saldremos de dudas. Por encargo de nuestro querido amigo Francisco Largo Caballero damos las más expresivas gracias á todos los compañeros de Madrid y de provincias que se han interesado por su salud con motivo de la grave enfermedad que ha padecido durante dos meses, y de la cual está ya restablecido. Todo obrero que milita en un partido burgués, aunque sea avanzado, conspira contra los intereses de su clase.

RECLAMACIONES Y HUELGA

En Madrid.—Por más que hacen los patronos Iglesias y Torralva, no logran suplir el personal que abandonó su casa por pretender establecer en ella una condición dañosa para los operarios. Cuando consiguen reclutar, con engaños, algún obrero, éste abandona la casa en el momento que se enterará por los huelguistas de lo ocurrido en ella. El espíritu de éstos es excelente. En Ferrol.—Los obreros del gran dique que se construye por cuenta de la casa Wickers, declarados recientemente en huelga, han presentado las siguientes conclusiones: Admisión de un obrero despedido injustamente. Jornal diario de 3 pesetas. Abono de jornales correspondientes á los días de huelga. Que se pase la lista durante el trabajo y no al final de éste. Si la Empresa no acepta, estas condiciones, los huelguistas reclamarán la jornada de ocho horas. Los obreros que trabajan cooperan con 25 céntimos diarios al sostenimiento de los huelguistas. De no haber un arreglo, es probable que la lucha se extienda. En Manlleu.—Continúa manteniéndose con entereza la huelga de la fábrica del soberbio Rusñol.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—La Sociedad de Empleados y Obreros ferroviarios, que se compone de 2.000 individuos, ha ingresado en la Unión General de Trabajadores. La Directiva de la Sociedad de Gasistas y Electricistas ha acordado proponer á la próxima junta general enviar mensualmente 200 pesetas á los huelguistas del Fer, 200 á los huelguistas de Suecia y contribuir con 50 á la suscripción abierta por EL SOCIALISTA á favor de los presos. El domingo 19, y con una velada que celebró en la Casa del Pueblo, conmemoró la Sociedad de Embastadores y Silleros la inauguración de su bandera. Tomaron parte en la velada, á la que asistió buen número de familias de los asociados, el Orfeón Socialista en primer término; el compañero Eduardo García, de la Sociedad, que dió á conocer algunas de las muchas penalidades que se sufren en los comienzos de la organización, para señalar la necesidad que hay de que se sientan intensamente las ideas de emancipación económica, si se ha de querer hacer frente á aquellas penalidades; el compañero Maeso, que habló en representación de la Unión General de Trabajadores; y al establecer las diferencias que existen entre los jornales y condiciones de trabajo que tienen los compañeros de esta Sociedad y los de otras que existen dentro de la Unión, aconseja se trabaje con cariño y entusiasmo por el engrandecimiento de su organización, ya que es con este engrandecimiento como se obtendrán los beneficios que les falta conquistar, y finalmente se representaron por el Grupo Artístico de la Juventud Socialista y fueron bien interpretadas las obras Justicia y Noticias frescas. Los acuerdos más importantes tomados por la Sociedad de Embastadores, en las sesiones que celebró el martes 21 y miércoles 22, fueron: llamar la atención á los patronos para que cumplan las bases que tiene establecidas la Sociedad en lo que se refiere á horas de trabajo y días festivos, y donar 10 pesetas para atender al quebranto sufrido por EL SOCIALISTA con motivo de las últimas denuncias. La Sociedad de Carpinteros de taller acordó, entre otras cosas, votar 25 pesetas para los huelguistas de la obra marca del Ter. Villanueva de Campeán.—La Sociedad de Obreros agrícolas ha enviado 5 pesetas á los huelguistas de Vigo. La correspondencia para esta Sociedad se dirigirá á Rafael García. Denia.—Para disminuir el quebranto experimentado por la Administración de EL SOCIALISTA, con los números secuestrados ha remitido 15 céntimos el compañero A. Soler. Santiago.—El compañero J. Mareque ha enviado 3 pesetas con el mismo fin. Manlleu.—La Agrupación Socialista ha acordado abonar los ejemplares que habría debido recibir de los números denunciados y secuestrados. Barcelona.—La Sociedad de Caldereros en cobre ha trasladado su domicilio á la calle de Tallers, 45, 2.º interior. Bilbao.—La Sociedad Tipográfica conmemoró con una velada el XIV aniversario de su fundación. El Círculo Socialista ha abierto una amnistía en favor de los que fueron dados de baja por falta de pago, los cuales podrán reingresar hasta el 31 de octubre. El mismo Círculo acordó expulsar á Jacinto Herrero. La Arboleda.—La Juventud Socialista ha tomado el acuerdo de que sus afiliados, al cumplir los veinte años y llevar cotizando uno, se den de alta en la Agrupación. Vitoria.—La Sociedad de Obreros canteros ha trasladado su domicilio al cantón de Anorbin, 2, á cuyo punto deberá dirigirse toda la correspondencia para la misma.

RECLAMACIONES Y HUELGA

En Madrid.—Por más que hacen los patronos Iglesias y Torralva, no logran suplir el personal que abandonó su casa por pretender establecer en ella una condición dañosa para los operarios. Cuando consiguen reclutar, con engaños, algún obrero, éste abandona la casa en el momento que se enterará por los huelguistas de lo ocurrido en ella. El espíritu de éstos es excelente. En Ferrol.—Los obreros del gran dique que se construye por cuenta de la casa Wickers, declarados recientemente en huelga, han presentado las siguientes conclusiones: Admisión de un obrero despedido injustamente. Jornal diario de 3 pesetas. Abono de jornales correspondientes á los días de huelga. Que se pase la lista durante el trabajo y no al final de éste. Si la Empresa no acepta, estas condiciones, los huelguistas reclamarán la jornada de ocho horas. Los obreros que trabajan cooperan con 25 céntimos diarios al sostenimiento de los huelguistas. De no haber un arreglo, es probable que la lucha se extienda. En Manlleu.—Continúa manteniéndose con entereza la huelga de la fábrica del soberbio Rusñol.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—La Sociedad de Empleados y Obreros ferroviarios, que se compone de 2.000 individuos, ha ingresado en la Unión General de Trabajadores. La Directiva de la Sociedad de Gasistas y Electricistas ha acordado proponer á la próxima junta general enviar mensualmente 200 pesetas á los huelguistas del Fer, 200 á los huelguistas de Suecia y contribuir con 50 á la suscripción abierta por EL SOCIALISTA á favor de los presos. El domingo 19, y con una velada que celebró en la Casa del Pueblo, conmemoró la Sociedad de Embastadores y Silleros la inauguración de su bandera. Tomaron parte en la velada, á la que asistió buen número de familias de los asociados, el Orfeón Socialista en primer término; el compañero Eduardo García, de la Sociedad, que dió á conocer algunas de las muchas penalidades que se sufren en los comienzos de la organización, para señalar la necesidad que hay de que se sientan intensamente las ideas de emancipación económica, si se ha de querer hacer frente á aquellas penalidades; el compañero Maeso, que habló en representación de la Unión General de Trabajadores; y al establecer las diferencias que existen entre los jornales y condiciones de trabajo que tienen los compañeros de esta Sociedad y los de otras que existen dentro de la Unión, aconseja se trabaje con cariño y entusiasmo por el engrandecimiento de su organización, ya que es con este engrandecimiento como se obtendrán los beneficios que les falta conquistar, y finalmente se representaron por el Grupo Artístico de la Juventud Socialista y fueron bien interpretadas las obras Justicia y Noticias frescas. Los acuerdos más importantes tomados por la Sociedad de Embastadores, en las sesiones que celebró el martes 21 y miércoles 22, fueron: llamar la atención á los patronos para que cumplan las bases que tiene establecidas la Sociedad en lo que se refiere á horas de trabajo y días festivos, y donar 10 pesetas para atender al quebranto sufrido por EL SOCIALISTA con motivo de las últimas denuncias. La Sociedad de Carpinteros de taller acordó, entre otras cosas, votar 25 pesetas para los huelguistas de la obra marca del Ter. Villanueva de Campeán.—La Sociedad de Obreros agrícolas ha enviado 5 pesetas á los huelguistas de Vigo. La correspondencia para esta Sociedad se dirigirá á Rafael García. Denia.—Para disminuir el quebranto experimentado por la Administración de EL SOCIALISTA, con los números secuestrados ha remitido 15 céntimos el compañero A. Soler. Santiago.—El compañero J. Mareque ha enviado 3 pesetas con el mismo fin. Manlleu.—La Agrupación Socialista ha acordado abonar los ejemplares que habría debido recibir de los números denunciados y secuestrados. Barcelona.—La Sociedad de Caldereros en cobre ha trasladado su domicilio á la calle de Tallers, 45, 2.º interior. Bilbao.—La Sociedad Tipográfica conmemoró con una velada el XIV aniversario de su fundación. El Círculo Socialista ha abierto una amnistía en favor de los que fueron dados de baja por falta de pago, los cuales podrán reingresar hasta el 31 de octubre. El mismo Círculo acordó expulsar á Jacinto Herrero. La Arboleda.—La Juventud Socialista ha tomado el acuerdo de que sus afiliados, al cumplir los veinte años y llevar cotizando uno, se den de alta en la Agrupación. Vitoria.—La Sociedad de Obreros canteros ha trasladado su domicilio al cantón de Anorbin, 2, á cuyo punto deberá dirigirse toda la correspondencia para la misma.

EXTERIOR

PORTUGAL.—Va á abrirse en Lisboa un restaurant de lujo; pero siendo el propietario de él un explotador desalmado, y habiendo venido á Madrid por personal, la Sociedad de Empleados de hoteles y restaurants se ha dirigido á sus compañeros de esta capital para que no vayan á ocupar puestos á dicho establecimiento. La Sociedad de Camareros y Cocineros de Madrid ha tomado con interés el asunto y hace gestiones para que á Lisboa no vaya nadie. INGLATERRA.—Según una estadística reciente, hay en Inglaterra 4.253.459 mujeres que se dedican á diversos trabajos para vivir. Se reparten por profesiones en la forma que sigue: Agricultura... 148.551 Servicio doméstico... 1.641.154 Vestido... 879.147 Textiles... 791.142 Metalurgia, etc... 66.891 Transportes, mensajerías... 20.844 Minas y canteras... 4.926 Comestibles, bebidas y tabacos... 88.454 Imprenta... 34.437 Lona y cristal... 49.856 Construcción... 807.969 Comercio... 519.888 ALEMANIA.—Durante el año 1908 se declararon 1.347 huelgas, que alcanzaban á 4.774 establecimientos y 199.371 personas, de las cuales 68.392 abandonaron el trabajo. Los resultados fueron: en 206 huelgas obtuvieron los obreros éxito completo; en 437 hubo transacciones, y 704 acarrearón fracaso á la clase trabajadora. En el mismo año produjeron los patronos 177 lock-outs con 43.718 víctimas. El año anterior, 1907, fueron 2.266 las huelgas y 246 los lock-outs. BELGICA.—La Liga de Empleados y Viajantes ha celebrado su XVII Congreso anual, al cual acudieron unos 60 delegados. AUSTRIA.—El Partido Socialista ha celebrado su Congreso anual en Riehenburg, en el cual se ha revisado el programa á fin de ponerlo más en contacto con las necesidades actuales de la política de aquel país. ESTADOS UNIDOS.—En Pittsburgh se declararon en huelga los obreros de una Compañía constructora de vagones de acero. Durante el conflicto origináronse varios encuentros violentos entre los obreros y los servidores de la fábrica, la cual tenía emplazadas ametralladoras y contaba con un vaporcito artillado para poder conducir esquirols sin peligro. Los huelguistas armaron otro vaporcito y tiroteaban á los centinelas de la fábrica, utilizando el silenciador Maxim, que apaga las detonaciones, con lo cual caían heridos los traidores sin saberse de dónde partían los tiros. Intervino el ejército y en un combate hubo más de 20 bajas; la mayor parte de huelguistas; en otro resultaron 14 heridos. El conflicto revistió carácter de guerra, pues los huelguistas eran 5.000 y luchaban en todos los terrenos. La Federación del Trabajo amenazó con la huelga general. Al cabo de 52 días de huelga, los obreros consiguieron la victoria, imponiéndose á la soberbia Compañía en todas sus peticiones.

ANTIGRIPIAL SEMARGA

A BASE DE SALICILATO DE SODA. DEPÓSITOS: Pérez Martín, Velasco y Compañía (Alcalá, 7), y Martín y Durán (Mariana de Pineda, 10). Tratamiento. Como la gripe se presenta siempre con ocasión de un cambio brusco de temperatura, lo más racional y lo más práctico es tomar cuanto antes el ANTIGRIPIAL SEMARGA, que además de producir una gran reacción, hace eliminar las toxinas producto de la infección, pudiéndose curar entonces el enfermo en veinticuatro horas. El ANTIGRIPIAL SEMARGA es un medicamento que hace sudar mucho y que no debilita como los otros sudoríficos que, además, no curan esta enfermedad; si se quiere hacer abortar la gripe, hay que tomarlo muy al principio, en cuanto el enfermo se note enfriado y con lengua de fresa; en las complicaciones también se debe tomar, pues aunque no corte ya la enfermedad, siempre se mejora el estado general, pudiendo ocurrir en algunos casos de gripe antigua, que sea necesario tomar dos veces el ANTIGRIPIAL SEMARGA, con intervalo de algunos días. Modo de usarlo.—El contenido del frasco se reparte en tres tazas de té ó de leche, bien calientes y azucaradas; deben tomarse por la noche, en la cama, cada media hora una, es decir, en una hora las tres, procurando estar quieto y sudar mucho cinco ó seis horas, no siendo necesario más abrigo que el ordinario. Al día siguiente se muda la ropa, si está mojada, aunque con las debidas precauciones para no enfriarse de nuevo, y se toma un purgante, que debe ser limonada ó aceite de ricino, quedándose en la cama algo más que de costumbre. Como es inofensivo, pueden tomarlo las recién paridas, tan propensas á enfriamientos. A los niños hasta los seis años, y á los viejos de avanzada edad, se les da la mitad del frasco, dividido en tres veces; pero si el niño es de meses, entonces bastan tres cucharaditas de las de café nada más, siempre con té ó leche caliente. Para conseguir el efecto que se desea, es necesario seguir en un todo estas instrucciones.